

# La organización no sirve a fines particulares

Estamos viviendo un periodo de particularismos; la amargura de las derrotas sufridas y la incapacidad para elevarnos prontamente a la comprensión de los verdaderos problemas de nuestro movimiento y del momento histórico que vivimos ha estimulado por ahí más de una pasión mezquina. Y si en otros instantes esas morbosidades son ahogadas en la pasión combativa y en las preocupaciones superiores de una militancia incansante, hoy echan más raíces de las que serían de desear y cualquier desdicho personal, cualquier herida en el amor propio, cualquier vanidad agraviada puede asumir contornos enormes. Es la hora de las pasiones bajas, es la hora de los que medran en la chismografía, de los que quieren exhibir su personalidad para que se les tenga en cuenta, no por su obra, que suele ser nula o negativa, sino por la importancia que ellos mismos se atribuyen.

Estamos habituados a los alibices de la lucha y no nos causa ninguna sorpresa. Confirmamos una vez más que para muchos la organización es un ídolo cuando puede servir a sus fines particulares, altruistas o egoístas, no importa, y que es la última palabra del diccionario cuando no sirve ya a esos fines. Encontráis hoy voceros implacables de la organización y mañana los mismos son sus detractores, y la transición se hace con una brusquedad asombrosa. Mientras un militante ocupa los cargos visibles, reñados o no reñados, de un organismo; mientras hace pesar sobre ese organismo su propia voluntad, todo va bien, las loas a la organización no faltan, el calor proselitista no se agota. Por causas justificadas o injustificadas volvéis al militante con galones al puesto de soldado raso y el disgusto cunde, la mañana se entreda, el odio a la organización o el desapego a ella ocupa el puesto del fervor simulado o efectivo de la víspera.

Lo hemos visto en el orden sindical, lo estamos viendo en el orden específico. Hay gentes que creen que la organización son ellos, que está para ellos, y no pudiendo resignarse a que sea algo sustantivo, independiente de las personas que puedan ocupar los cargos representativos, levantan en seguida el pendón de la revuelta. La organización ha dejado de ser lo que era, porque ellos, los que se creían sus amos, no están ya en los puestos que anhelaban monopolizar para siempre. Es una cantilena tan vieja como la organización misma. Y subsistirá mientras haya gentes que quieren suplantar con sus fines particulares los fines de la organización.

Como siempre, cuando los que luchan sin aspirar a galones se ponen en marcha, cuando los soldados rasos reinician la buena brega, todos esos personalismos, todos esos frutos de las imperfecciones morales que llevamos dentro, se desvanecen como fantasmas de la noche. Lo que es de desear es que esa hora venga pronto.

Que digan su palabra, con la conducta cotidiana, con el esfuerzo tenaz, con la voluntad puesta en altos objetivos, los millares y millares de camaradas dispersos por ciudades y aldeas. Es preciso reanudar el trabajo con toda el fervor y toda la intensidad que la hora exige. Se desvanecerán entonces las preocupaciones mezquinas, se volverá a pensar en las grandes obras que nos esperan y la magnitud de la labor a realizar embellecerá incluso a los contaminados por los malos vicios de la petulancia, de la autoestimación excesiva, de los personalismos morbosos. A cada cual lo juzgarán sus obras, ellas solas.

A trabajar, camaradas, que la hora es grave y nuestra responsabilidad es inmensa. Todo un mundo espera de nosotros la palabra salvadora. No defraudemos esa esperanza dando más importancia de la que tiene a los malos humores del instante y a las excrecencias de una vieja moral que no hemos logrado aún liquidar en nuestro corazón y en nuestros pensamientos. A pesar de las imperfecciones, a pesar de los trabas intropuestas por nosotros mismos, a pesar de las miserias morales, a pesar de los peligros materiales ¡adelante!

## ¡AY DEL VENCIDO!

Penetro en un cine. A poco, la luz se apaga. El celuloide rueda monótono, proyectando sobre el lienzo imágenes perfectas que me emocionan con su naturalidad sorprendente, evocando escenas en el corazón de una selva...

Aquí un tigre. Allí un león. Más allá animales diversos se cruzan tranquilos y majestuosos. Un tigre se desliza cauto entre el espeso ramaje que lo cubre todo...

Y un melencólico león salta con dinamismo feroz dispuesto a hacer presa. Las fieras han quedado frente a frente, y se acometen. Rugen, se desgarran con las uñas y se hieren a dentelladas. Durante largo rato la lucha continúa epiléptica, terrible. Al fin, el tigre se siente herido, ruge desesperado y abandona la lucha. El león no le sigue. Lo ha vencido, no se ensaña, lo respeta.

Las luces vuelven a la vida y el celuloide termina su carrera...

\*\*\*

El pueblo se enfrenta en lucha gallarda con su enemigo, los tiranos de todos los tiempos. Mas si le toca perder en la pelea, ¡ay del vencido!

Se ensañará hasta despedazarlo y finalmente lanzará satisfecho al espacio una sarcástica carcajada...

Ninguna bestia haría igual ninguna... ninguna.

Bestias... bestias feroces que engendraron un sistema equivoco. Sólo al caer bajo el ímpetu arrasador de la transformación social dejaréis de ser un obáculo para la vida armoniosa de los seres sobre la tierra.

Y ese momento está cerca... muy cerca.

MANUEL GÓMEZ CUENCA

## Marineros solidarios

La Federación Anarquista de lengua castellana de Marsella destaca la actitud solidaria de dos marineros que integran la tripulación del «President Johnson», que hizo escala en Marsella a comienzos del mes actual. Dichos marineros explicaron a los amigos de Marsella las actividades anarquistas en Estados Unidos y dejaron uno 30 francos y otro un dólar para la caja pro presos de la Regional. — El secretario.

## TONTERIAS DE SABIHONDOS

### Axioma leviatanesco

Ya conocíamos de antemano la pluma galana de Luis Araquistain. Su fama justa de buen literato la ha reafirmado ahora en la polémica sostenida con Besteiro desde Leviatán, revista marxista cara, para gentes de posibles y de unversitaria cultura.

Ambos a dos se han dicho cosas chocantes para regocijo de la reacción, que se refocila de gusto. Besteiro llama a don Luis — respondiendo a punzadas de éste — renacuajo bilingüe, monstruo diminuto, omnisciente de pacotilla, falsificador de textos, etc., y don Luis llamó a su adversario ignorante supino, analfabeto marxista, Narciso pedante, cerebro de scrín y otras lindezas más. Parece que no, pero en esta polémica está la crisis, la escisión del partido socialista.

Aparte los insultos, uno y otro han dicho desatinos garrafales. Y, a más de desatinos, tonterías.

Araquistain, criticando al profesor de Lógica su repugnancia hacia la dictadura, tanto la roja, como la blanca o la negra, afirmaba que no se puede ver con los mismos ojos la dictadura de Mussolini y la de Stalin. Y concluía el párrafo con énfasis de sabihondo: «Hay dictaduras de dictaduras.»

La pasión ha podido siempre más que la inteligencia, que el raciocinio, que la verdad. Y como el raciocinio, la inteligencia y la pluma del ex Embajador socialista se hallan sometidas a la pasión más abstracta, de ahí que escriba tonterías como la reseñada. Las escribe y queda más fresco que una nevera; como si hubiera descubierta una nueva región antártica...

Señor Araquistain, señor ex Embajador, las dictaduras son todas iguales. Son la fuerza de un despota o un grupo de despotas que se impone a un pueblo encanijado. Las diferencias nimias no influyeron nunca en lo substancial. Y las cosas no son según el color del cristal con que se mira; eso está bien para los míopes, para los incultos, para los cándidos, mas no para los avisados como usted, ni para los, como usted, listos, inteligentes y enterados. Los que reúnen estas condiciones no cometen la torpeza de calificar una cosa por la etiqueta, sino por su bondad.

Cuando un hombre publica libros, se los da de documentado, escribe en grandes rotativos, posee una firma y ha sido Embajador, no tiene derecho a decir tonterías, ¿estamos, don Luis?

Bueno, pues que no le volvamos a pescar más gazaos de estos, porque entonces vamos a creer que el caballo de Troya tenía razón...

POR UN COMPANERO

En Poble de Lilet se hizo circular una lista de suscripción en favor de un compañero necesitado y se han recaudado en total 24'25 pesetas entre obreros de la localidad. Los camaradas iniciadores dejan así constancia de la cantidad recogida.

A todos los grupos del Tam y Héraul se les invita a la Jira de carácter libertario que tendrá lugar el día 4 de agosto de 1935 a Le Pujols; esta invitación se hace extensiva a todas las familias de los pertenecientes a dichos grupos así como a los simpatizantes de esta clase de Jiras.

Para toda clase de referencias dirigirse al grupo organizador del acto.



## Colaboración del campo

Sobre este problema tan complejo se ha escrito y se escribe poco. Es difícil su estudio, y los mismos campesinos, cuando nos hablan de sus problemas, lo hacen superficialmente. Sienten más sus fatigas y sólo protestan del trabajo agotador que vienen obligados a efectuar. Sus únicas palabras son lamentaciones y lloriqueos. Pocas veces os hablar de tal o cual solución a un medio, arrendatario o tabasaire.

Como estrella reluciente apareció en el firmamento social la Comisión Profesional de Campesinos, que acopla en sus normas las aspiraciones del campesino. Unos hablaron del pésimo estado del cultivador, otros simularon ayudarle. Mas llegó un día que, por constancia de algunos compañeros, fuimos los mismos campesinos los que, sin ayuda de nadie, sentimos la necesidad de poner un remedio a nuestros males.

Nuestra literatura carece de frases bonitas, nuestro hablar es forzado, nada tenemos atrayente y simbólico. Lo único que nos sobra es interés y valor para conseguir que nuestras pobres aspiraciones se traduzcan en una realidad.

Lo primordial es hacer comprender a los campesinos que la asociación y apoyo mutuo podrán elevar su condición moral, intelectual y material. A la vez que se preparan para vivir en una sociedad más equitativa que la presente.

La creación de Escuelas Racionalistas, Bibliotecas, organización de Conferencias por oradores competentes, la formación de estadísticas... llegarán a interesar a los parias y les ayudarán a conocer y a facilitar la solución de sus problemas.

Hoy interesa en gran manera que todos los campesinos de la península manden su adhesión. Esta Comisión se encargará de orientarles y les facilitará medios. Donde no haya compañeros campesinos, los obreros de los diversos ramos deben relacionarse con la Comisión, para que este organismo pueda esparcir su propaganda allí.

Es una obra de grandes esperanzas la constitución de la Asociación de Campesinos, y esperamos que pronto será una organización potente, que, bien orientada por los propios campesinos, dará la batalla a la burguesía explotadora.

MARCELINO PIJOÁN

## De Algeciras

Hemos recibido de la Local de grupos de Algeciras una nota en respuesta a la aclaración que ha pedido Salvador Guerrero, mencionado en un artículo de Nieves Núñez. La Local de Algeciras reafirma lo sostenido por Nieves Núñez y contra Guerrero, del cual se dice que ni siquiera es confederado.

Indebidamente apareció el artículo que ha motivado estas aclaraciones y contrarrelaciones; por eso hemos dado espacio a una nota de Guerrero; la Local de Algeciras sostiene el primer criterio; de publicarla sería preciso volver a dar la palabra al afectado y no pensamos que sea del agrado de los compañeros que llenemos el periódico, ya bastante cercenado por causas mayores, de polémicas insubstanciales que se deben liquidar en el orden local.

¡Basta, pues!

Ameno, instructivo, educador

## EL MATRIMONIO Y EL AMOR

por Elías y Eliseo Reclus, E. Malatesta, M. Bakunin y R. Chaughl

Segundo título de los «Cuadernos de educación sexual»

64 págs. 60 cts.

Ediciones «Tierra y Libertad»

## Desde Godall (Tarragona)

Pueblo de 1.700 habitantes. Tierras de secano, a las cuales se les puede dar riego en una gran extensión con las aguas sobrantes del río Ebro, que ahora se pierden en el mar. Predomina el pequeño propietario, siendo las tierras de «su» propiedad, tomando parte en la producción toda la familia. En los trabajos pesados se practica mucho la ayuda mutua.

Aunque casi se puede decir que, tanto el jornalero como el burgués, propiamente dicho, no existen, lo menos cien familias necesitan un salario durante seis meses al año, para poder medio vivir, pues la tierra que poseen, debido a las sequías, plagas e impuestos, no les da más que para pasar una vida de miseria física y moral.

Hay dos comercios de tejidos, cuatro de carne y doce de ultramarinos.

Hay la industria de la elaboración del aceite, donde trabajan unos treinta asalariados durante tres meses al año, y además las propias de un pueblo, en las que trabajan los dueños.

Por contribuciones diversas se pagan, tomando como base una familia con unas seis hectáreas, que apenas permiten vivir, ciento treinta pesetas al año. Y así en relación, en más o en menos, que todo va a parar al parasitismo burocrático.

Parados: campesinos, 100; temporalmente: ramo de la construcción, de unos 20 albañiles que hay, vienen a trabajar un promedio de dos meses al año. Salarios: en trabajos corrientes, 5 pesetas, y en trabajos extraordinarios, de 6 a 7 pesetas. Horas de trabajo: nueve.

CORRESPONSAL

Las injurias son las razones del que no tiene razón.

## Desde Paterna de Rivera (Cádiz)

En todas las grandes convulsiones sociales que nos han precedido se ha operado un proceso biológico progresivo en la humanidad: ley de evolución. El hombre ha adquirido una superioridad moral como ser racional de los demás seres de la escala zoológica. Lentamente camina la civilización. Revolución significa progreso.

El instinto de sociabilidad se ha desarrollado tan maravillosamente en el ser humano, en el transcurso de poco tiempo, que evidencia de una manera indubitable que el estado actual de oprobio, tiranía y explotación, toca afortunadamente a su fin. Mentir a este respecto es tanto como negar la luz que nos alumbraba.

Para acelerar el triunfo de la revolución manumisora, invito a todos los jóvenes que ingresen en nuestras Juventudes, inspirados por un deseo veheméntísimo de adquirir no ya una personalidad y conciencia propias, sino un conocimiento exacto de la vida, fuente de toda moral.

Al lanzar estas mal trazadas líneas, me dirijo exclusivamente a los jóvenes, y no me guía otro propósito que el de hacerles comprender, en toda su magnitud, el estado de miseria y de opresión en que se debate la humanidad, por egoísmo y ambición de unos cuantos, y que nosotros, los jóvenes, por instinto de conservación y por inefable amor hacia nuestros semejantes, debemos tratar de evitar. Nos incumbe a los jóvenes que sentimos en lo más íntimo de nuestro ser, la emancipación de nosotros y de todos los explotados.

Coadyuvennos activamente para la completa regeneración de la raza. ¡Viva la unión de todos los jóvenes!

DOMINGO PAYÉS

Paterna de Rivera, junio 1935.

## El trabajador sobre el gandul

CONTROVERSIAS FRUSTRADAS

El inventor del famoso carnet de identidad eminentemente policíaco, don Angel Pestaña, se dedica afanosamente a recorrer las poblaciones con censo electoral prosiguiendo en su labor reformista, confusionista y contrarrevolucionaria.

Leemos en la Prensa que habló en Málaga recientemente. Le escuchó un público selecto: comerciantes, oficinistas, sucrístas, clase media, burguesa e intelectuales decadentes. Dijo lo de siempre, el sempiterno disco y con la melifluides jesuítica de siempre.

Esto, claro es, no tiene importancia. Hoy las conferencias de Pestaña son un acontecimiento festivo. Los burgueses van a escucharle porque éste es para ellos un bicho raro. Hablan oído mentar su nombre como el de un revolucionario terrible, y resulta que se encuentran con una mansa ovejita del Señor...

Lo que tiene importancia es que el ex relojero sociólogo se negó a celebrar una controversia a que públicamente le había retado el trabajador anarcosindicalista — así le adjetiva el telegrama periodístico — Juan Antonio Calero.

¿Por qué la negatua?

Sencillamente, porque entre ambos controvertidores no existe la igualdad de condiciones precisa, saltando de la desigualdad perjudicado el jesuita melifluido. Calero es un trabajador y Pestaña no. He ahí la enorme diferencia. Para escribir o hablar al público en plan de maestro hay que tener autoridad moral, sobre todo; la autoridad moral que da el trabajo. Ella influye sobre el ánimo de los auditores y predispone a la simpatía. Un gandul pretendiendo enseñar a los trabajadores es cosa con más gracia que todos los chistes de Muñoz Seca. Pestaña ejerce esa función; pero no puede enseñar otra cosa que a vivir sin trabajar, su profesión de siempre. Y como esto lo saben todos los públicos obreros de España, de ahí que, aparte la repugnancia del proletariado a sus «doctrinas», temiese la polémica — y el temor produjese la negatua — por los catastróficos resultados que de ella podían derivarse para la vida del ingente partido que regenta y para el exiguo crédito de su nombre, asaz desacreditado en los campos obreros de todas las tendencias.

El jesuita ex relojero, que sólo es relojero para retratarse como las cupletistas, anda de la Cece a la Meca pretendiendo sembrar lo que hoy día repudian todos, anarquistas, comunistas, sindicalistas, socialistas. Toda esa gama sembrada suya queda deshecha en el lugar y momento en que un hombre digno, trabajador, honesto, le invita a «controversia pública. Porque a los ojos de todos — aun a los ojos de los ciegos — la diferencia entre el trabajador y el holgazán es tangible como una cuerpo sólido y diáfano como la misma luz.

## Visado por la censura